

Fecha <b>17.03.2023</b>	Sección <b>Revista</b>	Página <b>3-42-43</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------------

Las Redes Alimentarias Alternativas  
Irene Sofía Espinosa Bonifaz  
y Eduardo Quintanar Guadarrama

EXPEDIENTE

# Las Redes Alimentarias Alternativas

Irene Sofía Espinosa Bonifaz • Eduardo Quintanar Guadarrama

**E**n este siglo predominantemente urbano la reestructuración de los sistemas alimentarios es una cuestión central. Los problemas vinculados con la alimentación son una de las expresiones más agudas de la crisis socioambiental. En el desencadenamiento de esta compleja crisis, el modelo agroindustrial se posiciona como uno de los principales responsables. La necesidad de responder a cuestiones externas —sociales, ambientales y económicas— generadas por los modos de producción industriales provoca el surgimiento de nuevos actores y movimientos sociales. Tal es el caso de las Redes Alimentarias Alternativas (RAA), iniciativas ciudadanas que están proliferando en el norte y sur global y que forman parte del movimiento alimentario que demanda la transición de los sistemas agroalimentarios hacia la sostenibilidad.

Las RAA buscan, mediante la acción colectiva, vincular a productores de pequeña escala con consumidores bajo diferentes formas de organización, prácticas y principios. Entre la diversidad de modelos organizativos de RAA podemos encontrar cooperativas de producción y consumo, mercados de productores y tiendas especializadas.

A diferencia de la cadena agroindustrial basada en la lógica capitalista de explotación-acumulación que concibe a los alimentos como mercancías, las prácticas de las RAA se apoyan en la economía social y solidaria. Asimismo, promueven reivindicar la alimentación como un acto político y socialmente transformador. Esto implica entender a la alimentación por su importancia sociocultural, económica, ambiental, identitaria y emocional.

Uno de los objetivos de estas redes es disminuir la distancia entre las zonas de producción y el consumidor final, a través de la construcción de circuitos cortos de comercialización con mínima o nula intermediación. Además, buscan que los alimentos que se distribuyen por

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 3  
\$ 191430.00  
Tam: 709 cm2

<b>Fecha</b> 17.03.2023	<b>Sección</b> Revista	<b>Página</b> 3-42-43
----------------------------	---------------------------	--------------------------

medio de estos canales provengan de sistemas productivos con menores impactos ambientales y sociales. Las formas de producción orientadas a buenas prácticas agropecuarias favorecen la conservación del agua y el suelo, el cuidado de la agrobiodiversidad y la preservación de los ecosistemas aledaños a los sitios de producción.

Al generar un canal de vinculación entre productores y consumidores, en las RAA es posible resignificar la acción de alimentarnos en la ciudad como una actividad que involucra personas, familias y colectivos en la búsqueda por generar formas de producción más sostenibles y libres de explotación. Ésta es una cuestión relevante en un contexto en el que la agroindustria a través de sus distintas estrategias ha invisibilizado a los productores, a sus territorios y a sus procesos.

Para brindar certeza de que los procesos de los alimentos son acordes a los objetivos y valores de las iniciativas, las RAA cuentan con sistemas de verificación y visitas a las unidades de producción. Algunas de éstas incluso han establecido Sistemas Participativos de Garantía (SPG), cuyo objetivo es que la diversidad de actores que conforman la red se involucre activamente en la revisión y visita a los sitios de producción. Estos mecanismos permiten que exista un intercambio de saberes entre productores y consumidores en torno a los procesos productivos y a los alimentos que se comercializan.

En México las primeras RAA surgen a finales del siglo XX, principalmente en forma de mercados y tianguis de productores. En el caso de Ciudad de México, las RAA comienzan a desarrollarse durante las primeras décadas de este siglo. A un país cuyos problemas alimentarios no han sido superados, ahora se le suman los desafíos vinculados con el modelo de producción agroindustrial, el abandono de funciones por parte del Estado en el abasto de alimentos y los impactos relacionados por la pandemia

de covid. La emergencia sanitaria permitió poner en el centro el papel que juegan los sectores considerados esenciales para sostener los modos de vida urbanos. Asimismo, dinamizó la reflexión en torno a los actores y procesos que hacen posible el suministro de alimentos en las ciudades, lo cual facilitó que esquemas organizativos como las RAA cobraran protagonismo.

Ciudad de México —una de las urbes más pobladas del planeta— enfrenta diversos problemas socioambientales. Entre ellos, la

pérdida a ritmos alarmantes del suelo de conservación (SC), el cual representa casi el 60 % del territorio y es donde se ubica la zona rural. El SC brinda servicios ecosistémicos esenciales para la población: regulación de la temperatura, oxígeno, agua y alimentos, entre otros. En este ámbito, las RAA promueven activamente en sus espacios estrategias de educación ambiental que brindan información a los consumidores en temas de agricultura y alimentación, así como de la importancia del SC.

Otro aspecto que destaca de las RAA en Ciudad de México es la amplia oferta de productos que provienen principalmente de agroecosistemas de la zona rural, pero también de otros estados aledaños: maíz, amaranto, jitomate, quelite, entre otros. Asimismo, estas redes son también laboratorios gastronómicos en los que los productores y transformadores crean nuevos platillos y promueven el consumo de alimentos tradicionales.

Mucha de la producción de las RAA está basada en la agroecología, que es una ciencia y un movimiento sociopolítico que busca dialogar con otros modelos agrícolas al mismo tiempo que valora y recupera el cúmulo de conocimientos de grupos campesinos y pueblos originarios. En este último caso, la agroecología reconoce que hay otras cosmovisiones y formas de producir que se han mantenido a lo largo de la historia y que contribuyen a generar agroecosistemas más sostenibles. Por otra parte, acepta el aporte desde las ciencias agronómicas, pero no está de acuerdo con algunas de sus innovaciones tecnocientíficas que están bajo el control de las mismas corporaciones que han ocasionado parte de la crisis alimentaria y ecológica.

Entre los principales retos que enfrentan estas iniciativas en Ciudad de México, está la ausencia de instrumentos o programas gubernamentales que apoyen el surgimiento y consolidación de esquemas como las RAA. En la ciudad sólo algunas de ellas han logrado consolidarse en espacios públicos, pero en su mayoría se ubican en espacios privados o públicos-privados.

Otro desafío para las RAA es que sean accesibles a sectores cada vez más amplios de la población. Se buscan continuamente estrategias para hacer estas iniciativas más incluyentes: el trueque, los precios diferenciados y la oportunidad de aportar horas de trabajo a la organización. Sin embargo, es necesario el apoyo del gobierno para que el tipo de alimentos que se comercializan en estas redes lleguen a sectores vulnerables a través de compras públicas de alimentos, subsidios, facilidades fiscales, el ofrecimiento de estos productos en hospitales, escuelas y comedores comunitarios, etcétera.

Fecha <b>17.03.2023</b>	Sección <b>Revista</b>	Página <b>3-42-43</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------------

Finalmente, la agudización de los problemas socioambientales presentará grandes desafíos acerca del acceso y disponibilidad de alimentos en las ciudades, particularmente porque la superficie agrícola no puede expandirse más y tendremos una población creciente que demandará alimentos. En este contexto, la multiplicación de RAA en una urbe con las características de Ciudad de México es de gran relevancia. Aunque su intervención es a pequeña escala, estas iniciativas son espacios políticos-educativos valiosos que a través de nuevas prácticas sociales, ambientales y económicas están buscando atender diversas

demandas sociales en torno a la alimentación desde la acción colectiva. ●

IRENE SOFÍA ESPINOSA BONIFAZ

Licenciada en Desarrollo y Gestión Interculturales por la UNAM. Estudia la maestría en Ciencias de la Sostenibilidad en la UNAM.

EDUARDO QUINTANAR GUADARRAMA

Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible. Es profesor en la UNAM y en la UIA.

